

INVITADO ESPECIAL | HERALDO DE ARAGÓN, la DPZ y el portero del Real Zaragoza Leo Franco recibieron ayer los Premios Fundación Carlos Sanz. El Teatro Principal casi se llenó durante la que ya puede ser considerada como la gran gala del deporte y la solidaridad en Aragón

Un deportivo sí a la donación de órganos

La palabra límite no tiene cabida en el vocabulario de **Carlos Sanz**. Para este árbitro aragonés, al que tanto le han cambiado la vida los cuatro trasplantes de hígado a los que se ha sometido desde 1998, los límites son barreras que no encajan con su forma de ser, así que ahí sigue, afrontando nuevos retos y empeñado en concienciar a los ciudadanos sobre la importancia que tiene la donación de órganos.

Y lo mejor de todo es que cada año que pasa su labor alcanza nuevas cotas. Ayer, por ejemplo, se celebró la entrega de los Premios Fundación Carlos Sanz y las cerca de 800 personas que casi llenaron el Teatro Principal de Zaragoza demostraron que esta gala se ha convertido en la gran cita del deporte y la solidaridad en Aragón. Pocos deportistas faltaron y eso que la presencia de la selección española de balonmano en el Príncipe Felipe fue una dura competencia.

Acudieron el entrenador del Real Zaragoza, **Manolo Jiménez**, y jugadores de la primera plantilla como **Álvaro, Zuculini, Abraham y Leo Franco**. Especialmente satisfecho estaba este último, ya que durante la velada recibió uno de los premios. Fue Ángel Lafita el que le presentó a Carlos Sanz hace poco más de un año y en tan poco tiempo, comentaba el portero argentino, «hemos conectado muy bien y estoy orgulloso de colaborar en todo lo que puedo con su causa, que debería ser la causa de todos». Entre otros caminos, Leo Franco ha conseguido abrir el vestuario del



En la fotografía, de izquierda a derecha: **José Antonio Visús, Luis María Beaumont, Pilar de Yarzua, Leo Franco, Carlos Sanz y Pascual Donoso.** JOSÉ MIGUEL MARCO

Atlético de Madrid a la fundación y sus contactos están sirviendo para desarrollar un proyecto en Argentina.

Junto a ellos, jugadores de baloncesto, balonmano, waterpolo, atletismo, cuatro árbitros de Primera División y muchos rostros anónimos del deporte base casi llenaron el patio de butacas. También se dejó ver el alpinista **Carlos Pauner**, con el que Carlos ya tiene muy avanzado el próximo proyecto solidario y sin límites en una de las afamadas

cumbres del Himalaya. Fue, además, una cita muy colorista porque hasta el Principal se acercaron miembros de la Asociación de Halconeros de Aragón, con su presidente **Alberto Beltrán** a la cabeza y unas cuantas aves rapaces adiestradas, o la Asociación del Mío Cid, que llegó desde Teruel con sus elegantes capas.

Los tres premiados de esta edición agradecieron de corazón el reconocimiento. Lo hizo **Pilar de Yarzua**, presidenta editora de HE-

raldo de Aragón **Alfonso Vaquerizo** que les recordará para siempre su colaboración. Antes hubo música y humor. De esto último, mucho y bueno, de la mano del conductor del acto, **Javier Segarra**, al que acompañó la periodista **Mayte Salvador**, mientras que de la parte musical se ocuparon **Aswan, Pitu de Gregorio y Vocale Femme**. Y entre actuación y actuación se continuó el trabajo que desarrolla la fundación: en las cárceles, otorgando becas a niños en riesgo de exclusión social, llegando a los 10.000 donantes de órganos en todas sus campañas o dando a conocer los pisos de acogida.

Hubo bastantes políticos que debieron tomar buena nota de todo lo que aconteció en el Teatro Principal, como el vicecalde **Fernando Gilmeno**; el consejero de Hacienda, **José Luis Saz**, o el subdelegado del Gobierno de Aragón, **Ángel Val**, además de numerosos concejales y diputados de diferentes institucionerios. Y los ámbitos artístico, literario, empresarial, médico, militar y hasta eclesiástico también estuvieron muy bien representados.

Lo importante de la velada es que caló hondo el mensaje que a Carlos Sanz tanto le gusta repetir: «Son muchas las ocasiones en que me culpo del tiempo que he perdido en no hacer más cosas por los demás». Es su forma de ver la vida, de seguir luchando para que la tasa de 34 donaciones de órganos por millón de habitantes en España, que está muy bien porque somos líderes, no pare de crecer.

ALEJANDRO TOQUERO

Los tres salieron a escena al final de la gala y recibieron una obra